



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

204. Inin tlatihuani Everardo ma tiquitocan yehuatl oquintequihitiaya nochi in *pueblo* quitetla colizque tlaxcali, atl ihuan tlacuali *para* yolceme. Huan quicahuatihue ompan *cuartel*. Nochtlacatl otlaneltocaya. Huatzinco, teotlac, oyaya tlacuali *para zapistas* ihuan yolceme. Ipan in tonaltin oquimiquilique *don Abraham Monterola hue'ca*. Ayoquic omachix, tla oquimomictilique. Noihqui tlatihuani itoca Juan Bastida; noihqui oquimiquilique. Ayoquic omachix canon necahualo.



XIV. EL LUGARTENIENTE DE ZAPATA

En 1911 huyen el ex-presidente Porfirio Díaz y su Ministro de Educación a Europa, a morir, respectivamente, en París y Madrid; pero en México todavía se oye el eco de las palabras de Justo Sierra: "El pueblo de México tiene hambre y sed de justicia".

En la capital gobiernan varios presidentes —Francisco León de la Barra, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta— y no es de creerse que el campesino de habla náhuatl del sur del Distrito Federal esté enterado de los trágicos acontecimientos que ocurren entre 1911 y 1914. Milpa Alta considera que la revolución es una lucha entre el zapatismo de Morelos (del cual el pueblo es partidario) y las fuerzas militares de los gobiernos de la capital.

Mientras tanto Zapata es dueño de Milpa Alta.

204. Este señor Everardo, el general de Zapata, diremos, mandaba a todo el pueblo para que todos regalaran tortillas, agua y comida para los animales. Y tenía cada barrio que llevarla al cuartel. Todos obedecían. En la mañana, en la tarde, llevaban comida para los zapatistas y para los animales. En estos días se llevaron lejos a don Abraham Monterola. Ya nunca se supo de él, si lo mataron. También a un señor llamado Juan Bastida se lo llevaron. Ya nunca se supo dónde quedaron.

205. Inin tlatihuani Everardo oquinmonochiliaya inon tlaca tlatquihuatoton ihuan oquilhuiaya: "Titechmacaz tomin; ¡tlacamo timitzmictizque!"

206. Cetzin tlatihuani notiotzin onechmononochili quename oquinmolhuilic *don* Everardo: "Titechmacaz in tomin; ¡tlacamo timitzlatzontequilizque!" Notio omotlananquili: "Amo nicpiatomin ipampa nocihuauh ica nopilhuan yotlecoque ica Tepoztlan. Miaque tlaca ihuan cihuame oyahque ica Tepoztlan ihuan Amantlan. Nochi tomin ocuicaque ica tlacuazque ican amo ca quixmati Tepoztlan." Iman on oquitoc tlatihuani Everardo: "Amo nimitzmictiz ican yotitito tlen melahuac." Ihuan nonantzin nehuatl omicac omotlatlauhtilito itlac *don* Everardo noihqui, macamo quimomictilican ican quimpia miaque tepilhuan. In *don* Everardo aihmo quimictic *don* Regino notiotzin. Zan oquimotlalilique quimixotiliz ce *general* mihque. Amo omachix ahquen oquimihtic ihuan otlanahuatique itlac *don* Everardo quename ompa huetztoc ce *general*. Oquipiaya itepoztlamachotiloni *de oro*. Huan oquimolhuilique notio: "Tla aca quiqxitziliz, ye yiman on timiquíz."

207. Ce tonaltica otemoque *zapatistas* ihuan oquitliquechique *prefectura* ihuan *juzgado civil* ihuan cequi caltin. Inin ce cali tlatihuani tlatquihua itocatzin Luis Sevilla. Oquimocalatitique. Tetlacohti: cuecuepotzaya tlaoli, ahuax, yetzintli ihuan yolcame noihqui otlihuahque ipan on cali. Occe tonaltica otemoque *zapatistas* ipan altepetl ihuan oquinquitzquiaya tlaca ican quintlamacatihue cahuatlin ihuan quimatlitizque. Ye on oquichihuaya *zapatistas*.

208. Icuac ocalaque cuali cuali ipan xihuitl in *zapatistas* otlamimictique. Inimequez oquinmictiaya tlatquihuaz ican oquitlania tomin ihuan amo quinmacaya. Ye yiman on ocuicaya tlatihuani ihuan oquimictiaya ica cuauhtlatli. Noihqui oquinmichtequia ichpocame. Otlanonotzaloya que oquinhuicaya ica cuauhtla inca omahuiliatiaya. Aihmo ce tonali ohualaya intiac itatzitzihuan. Oixpolihuia ica cuauhtla. Cox oquicuaya tecuani nozo oquintocaya, amo machia.

205. Este señor Everardo llamaba a los hombres ricos y les decía: "Tú nos das dinero; si no, te matamos."

206. Un señor que era mi tío me platicó de cómo le dijo don Everardo: "Nos darás dinero o te tronchamos la cabeza." Mi tío contestó: "No tengo dinero porque mi esposa y mis hijos ya subieron para Tepoztlán. Muchos hombres y mujeres se han ido para Tepoztlán y Amantla. Todo el dinero se lo llevaron para poder comer ya que no conocen a nadie allá en Tepoztlán."

Entonces dijo el señor Everardo: "No te voy a matar porque tú has dicho la verdad." Y también mi madre fue a suplicarle a don Everardo que no lo mataran porque tenía muchos hijos. Don Everardo no mató a mi tío Regino. Nomás lo puso a cuidar a un general muerto. No se supo quién lo mató y le fueron a avisar a don Everardo que estaba tirado en el suelo el general. Tenía su reloj de oro. Le dijeron a mi tío: "Si alguien se lo quita, tú morirás." Y mi tío veló al general muerto.

207. Un día bajaron los zapatistas y quemaron la prefectura y el juzgado civil y algunas casas. Una de estas casas era de un señor rico llamado Luis Sevilla. Le quemaron su casa; se sentía en el corazón cómo tronaban el maíz, las habas, los frijoles y los animales, que también se asaron en esa casa. Al otro día bajaron los zapatistas al pueblo y agarraron a los hombres para que les fueran a dar de comer a los caballos y para que les dieran agua. Eso es lo que hacían los zapatistas.

208. Cuando entraron los zapatistas, entraron a matar. Mataban a los ricos porque les pedían mucho dinero y no lo entregaban. Entonces se llevaban a los señores y los mataban por el monte. También se robaban a las doncellas. Se decía que se las llevaban al monte y allí las violaban. Nunca más volvían al lado de sus padres. Desaparecían en el monte. Nunca se supo si las devoraba algún animal feroz o si las mataban y sepultaban.